

OPINIÓN

ANTONIO MARTÍN Llinares*

Magnífica la idea de la gran exposición Lux Mundi en Xàtiva, que constituye una oportunidad para la revalorización turística del patrimonio histórico-artístico de la ciudad. Sin embargo, lo cortés no quita lo valiente, y en el contenido de la muestra se detectan ausencias destacadas en relación con el legado artístico religioso setabense. Es el caso de la imagen de Nuestra Señora de los Dolores de Xàtiva, obra de 1795 del imaginero valenciano **José Esteve Bonet**. Desde la Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores, con antelación más que suficiente, tratamos de contactar con la Fundación La Llum de les Imatges, con el deseo ilusionado de ceder la imagen de la Virgen para la futura exposición de Xàtiva. Remitimos carta a la gerencia, realizamos llamadas y enviamos varios correos electrónicos, y no logramos siquiera la deferencia y cortesía de la contestación.

Entendíamos, y seguimos pensando, que la imagen de Nuestra Señora de los Dolores de Esteve Bonet, reunía de sobre los requisitos para una exposición de estas características, y además, creíamos en la colaboración entre las asociaciones ciudadanas como lo es nuestra Cofradía, -que han velado por el mantenimiento de unas tradiciones y obras de arte durante siglos, contribuyendo a la riqueza cultural de ciudades como Xàtiva- y las entidades públicas organizadoras de eventos, pues ello repercute en la mejora de la ofer-

La Llum de les Imatges olvida la Piedad de Bonet



ta expositiva desde todos los puntos de vista.

No ha sido así en este caso, estamos realmente decepcionados ante la actitud nada receptiva de La Llum de les Imatges, y tan sólo después de una insistente gestión personal, a través del correo electrónico, conseguimos una respuesta del comisario de la exposición, a pocos días del inicio de la muestra, que se puede calificar

cuanto menos de peregrina. El comisario argumentaba como motivo para no exponer la imagen de la Virgen de los Dolores, que se había decidido no exponer imágenes que salen en procesión en algún momento del año. Este argumento queda desarticulado al visitar la exposición y contemplar la fuerza emotiva del rostro del Señor de la Columna, también de Bonet de 1792, y que precede des-

de hace siglos a la imagen de Nuestra Señora de los Dolores en la procesión del Santo Entierro, la tarde del Viernes Santo, por las calles del casco antiguo de Xàtiva.

Para el debate también queda, en la espectacular nave central que vuelve a brillar tras la restauración, la raquítica y descontextualizada mirada al arte contemporáneo, donde otra Piedad, la de Oteiza, si que ha tenido la suerte de ser expuesta.

No me voy a extender, ni procedo en estas líneas, sobre las abundantes referencias bibliográficas y documentales a esta Piedad de Bonet, enmarcada en el último periodo de madurez del genial imaginero valenciano, así como su catalogación en el Sistema Valenciano de Inventarios, gestionada en los últimos años. En este tipo de exposiciones, al margen de su utilización para vender a toda costa una gestión cultural en la que se sumergen hasta los comisariados, interesa el sentimiento del público visitante y su percepción.

Por ello, queremos invitar a todos aquellos visitantes de Lux Mundi a contemplar -en la parroquia de la Virgen del Carmen de Xàtiva- toda la fuerza que desprende la luz de la imagen del rostro barroco de la Madre Dolorosa, con la mirada al cielo y en sus brazos el cuerpo del Hijo muerto. Cada impresión tendrá matices personales, pero nunca será negativa o indiferente.

*Archivero de la Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores de Xàtiva

DESDE LA SEU —

Ricardo Pla (VII)



ARTURO Climent

AQUEL 24 de julio de 1936 el Siervo de Dios Ricardo Pla con sus padres y hermana, se salvó de la muerte. Pero volvieron a por él el día 30 de julio. Eran las 8 de la tarde. Se oye ruido por la escalera: «*Consuelo, sácame la chaqueta, ahora vienen por mí*», dijo a su hermana. Su madre, que ese día se encontraba en cama enferma, se levanta y mirándole a los ojos le dice: «*Hijo mío, mucho valor para sufrir, pero mucho amor para perdonar*». Estas palabras las pronunció en castellano para que todos aquellos lo entendieran, ya que ellos en casa siempre hablaban en valenciano. Ricardo teniendo a todos los suyos delante les dice: «*Dios me premia más de lo que merezco al concederme la palma del martirio*». Estas son las últimas palabras que pronunció en casa.

Se lo llevaron en medio de blasfemias, tropicónes y dándole bofetadas y patadas. A los pocos minutos era fusilado en los peldaños de la escalera del Paseo del Tránsito de Toledo. Fueron muchas las personas que lo vieron llegar a éste lugar y contemplaron el martirio. A don Ricardo lo conocían todos por los cargos que había desempeñado en la ciudad. Lloraron al ver la crueldad con que fue tratado un hombre tan bueno que se dedicó siempre a hacer el bien a todos derrochando amor por los cuatro costados. Ricardo Pla murió dando supremo testimonio de su fe y amor a Cristo y a la Iglesia. Derramó su sangre perdonando de corazón a quienes iban a dispararle: tuvo una buena maestra en su madre. Tenía 38 años de edad.

De las lágrimas del 30 de julio de 1936 en Toledo al Aleluya del 28 de octubre de 2007 en la plaza de san Pedro de Roma, donde la Iglesia reconocerá el martirio y la santidad de vida del Siervo de Dios Ricardo Pla Espí. Éste es el hombre que amó hasta el extremo a Cristo, a la Iglesia y a los fieles que le fueron otorgados en su ministerio sacerdotal. Ricardo fue un hombre de Dios, gastó la vida en favor de la Iglesia, amó a todos y derrochó bondad caridad y gracia en muchos corazones y por donde pasaba dejaba el olor de Dios, Padre rico en misericordia y en perdón. La palabra de Ricardo Pla permanece viva en su testimonio y en sus sermones que guardo como la mejor reliquia; hizo un inmenso bien entonces y lo está haciendo también ahora.

OPINIÓN | LA CRÓNICA SETMANAL DE LA VALL BLANCA JOSEP ANTONI Mollà*

«Habemus Papa» presidencial de la Mancomunitat

■ **Domingo.** Aunque por las maneras que apuntan los del gobierno de Camps en el Consell, estos han debido ir a colegios de pago, seguramente, en su mayoría religiosos, para más abundancia, y, por tanto, debieron aprenderse al dedillo aquello de «*a Dios lo que es Dios y al César lo que es del César*». Extraña, y mucho, como flojean de memoria en la praxis y, sobre todo, de ecuanimidad. Así, mientras no paran de levantar cortinas de humo y de ampliar, gracias a los «*agit-prop*», un grano de arena en una montaña en lo tocante a su gestión, inverosilmente ésta es la hora en que no han dicho ni mu, o están pasando de puntillas, en un asunto trascendente para estas comarcas de interior, caso de la Vall, como es el inicio de las obras que culminarán la gran autovía interior que une las comarcas centrales valencianas con las obras de ampliación del puerto de Albaida. ¿Será porque paga el gobierno de España?

■ **Lunes.** El viaje del tándem que lidera el gobierno municipal del ayuntamiento de Ontinyent, **Lina Insa y Filiberto Tortosa**, viajaban a Valencia, concretamente a la Consellería de Infraestructuras para abordar asuntos que llevaban en cartera como el nuevo puente del Pla de

Sant Vicent o el desdoblamiento de la ronda sur, entre otros proyectos. La semana próxima, fuentes del gobierno municipal, aseguran que desvelarán buenas nuevas respecto a estos temas.

■ **Martes.** El «*habemus*» presidente de la Mancomunitat cobraba nombre propio tras la fumata blanca en el conclave comarcal del PP, en que fue aceptada la propuesta para el que el penta regidor de Ontinyent, Filiberto Tortosa, encabece el organismo comarcal el próximo cuatrienio. Aunque en el acto del alumbramiento no hubo que recurrir a los fórceps, cesáreas y otros recursos propios de los partos, lo cierto es que es que para llegar a ese puerto hubo que dilatar alguna aspereza, como condicionante, que propiciase el desembarco en la presidencia de Tortosa.

■ **Miércoles.** Lo de los reportajes de este diario, acerca de los sueldos de los alcaldes de la Vall sigue trayendo cola, y lo que se hablará. Especialmente respecto al alcalde de Aiello de Malferit, quién esgrime unos razonamientos para avalar su remuneración, un criterio socialmente insostenible. Al apartarse una tajada de la tarta presupuestaria municipal que si no fuere verdad parecería una bro-

ma, de las que se soplan el 28 de diciembre. **Pinter** juega con las cartas marcadas, por una parte pertenece a una clase de funcionarios que, a lo que se ve, tienen desorbitada la soldada. Pero además goza, frente al ciudadano currante, de estar tocado por el privilegio de funcionario, que le permite saltar de la política a lo laboral sin ningún riesgo. Qué hay una descompensación económica al saltar a ejercer la política, pues me la equiparo. Qué cobro más que nadie y mi sueldo es un agravio para otros alcaldes o gentes del partido que representa, «*que se chinchen*», debe pensar alegremente alguien que inopinadamente parece haber aterrizado ahora en el complicado escenario de la política.

■ **Jueves.** En la valoración de los primeros 100 días del gobierno de Lina Insa, el socialista **Jorge Rodríguez**, que los califica de «*decebedor*», aprovechó el momento para poner el dedo en la llaga de esa herida abierta, y que no termina de cicatrizar, protagonizada por la extraña elección como diputado, por el partido de Ontinyent, de **Máximo Caturla**. Quién para más INRI, según recordó Rodríguez, dejó a Ontinyent sin escuela oficial de idiomas, en provecho de Xàtiva. ¿Será que la alta alcurnia

valenciana desconoce la lealtad o será...?. Tampoco el representante del Bloc, **J. Cambra**, le da el aprobado, aunque después de lo que el Bloc ha venido haciendo con la TVO, en su larga etapa de «*bisagra*», su criterio de raciocinio queda deslegitimado, al menos entre los que conocen el paño que tejieron durante seis años.

■ **Viernes.** Hay fotografías que parecen indicar que alguien se está echando piedras a su tejado, para el caso partido. Ese es el tema de fondo de la que ofrecía el jueves éste diario, acerca de la recepción que el presidente de la diputación le hacía al alcalde de Albaida, **J. J. Beneyto**, quién llevaba en cartera petitoria el asunto de la finalización de las obras de la, en otra hora polémica, ermita del Roser. Por Ontinyent hay expectativa por ver como **Rus** sortea ese toro, toda vez que la alcaldesa de Ontinyent les acaba de dar calabazas a los de la Nostra Terra, cuando le plantearon que la diputación acabara las obras de rehabilitación de la ermita ontinyentina de Sant Vicent. Insa les manifestó, más o menos, a los representantes de dicha asociación, que el nuevo titular del organismo provincial no estaba por ésta suerte de intervenciones.